

La catedral de Tarazona ultima su reapertura

Es la única catedral levantada por completo siguiendo el estilo mudéjar, lleva cerrada desde 1985 y en los próximos meses se mostrará al público en visitas organizadas — En 2009 se abrirá por completo al público

ROBERTO PÉREZ

ZARAGOZA. En 1985 cerró sus puertas para emprender un proceso de restauración que aún no ha terminado. El actual alcalde de Tarazona, Luis María Beamonte, recuerda los desatinos que acompañaron a los primeros proyectos y no duda en criticar con amargura las

ideas de quien dirigió aquellos trabajos que, a la postre, explica, no hicieron sino complicar todavía más la rehabilitación de este monumental templo.

Planes de obra desacertados, falta de presupuesto y demoras se fueron sucediendo en el tiempo. El Obispado de Tarazona se ha encargado de sacar adelante las distintas fases, aunque para eso ha contado con fondos de numerosas instituciones e incluso de entidades privadas.

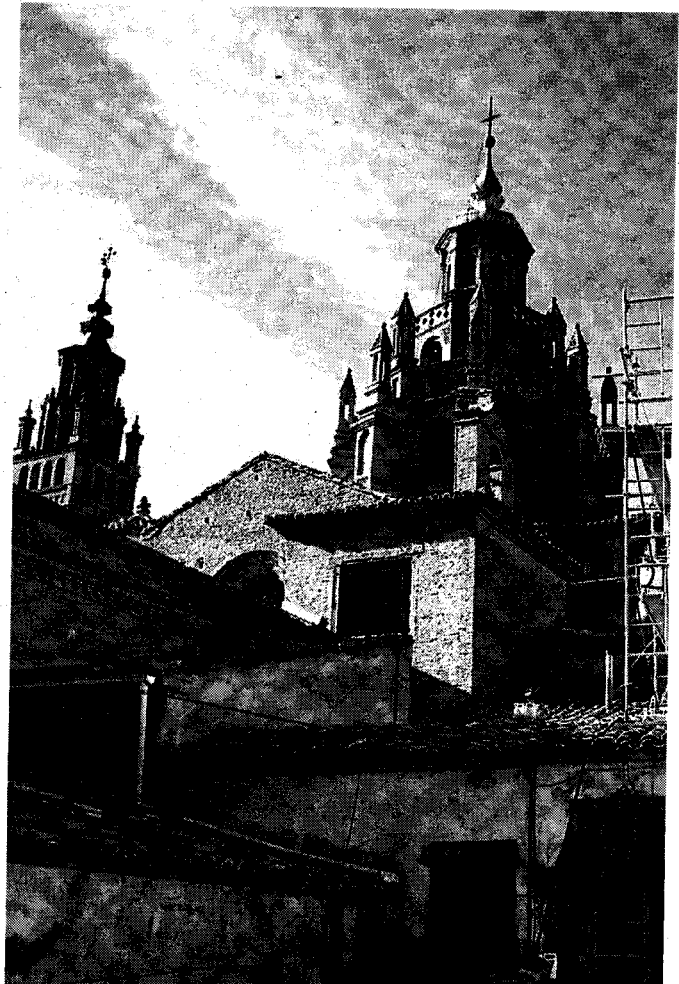
Aún no se ha completado la restauración, pero en las últimas semanas ya se ha puesto plazo a la reapertura: en los próximos meses la catedral abrirá sus puertas a las visitas guiadas, a grupos organizados. Y en 2009 —sin decir si a principios, a mediados o a finales— se prevé que la catedral se abra por completo al público.

El proceso de restauración

no sólo ha permitido recuperar el esplendor originario de este templo, sino también encontrar claves del pasado de Tarazona. Porque la arqueología también ha estado presente como paso previo a la intervención en determinadas zonas del edificio. Eso ha permitido encontrar, por ejemplo, pavimentos romanos que hablan del veterano pasado de esta localidad zaragozana en vecindad con Navarra.

El origen, el gótico del siglo XII

El primer templo, el antecedente inmediato de la actual catedral, empezó a ser construido en el siglo XII y consagrado a principios del XIII. Era de estilo gótico. Pero la Guerra de los Pedros lo arruinó un par de siglos después. Tarazona procedió a raíz de aquello a reconstruir el templo, lo que acabaría siendo la actual catedral. Corría el siglo XIV y el arte mudéjar estaba en pleno esplendor. Así que la catedral de Tarazona se diseñó siguiendo los gustos del mudéjar, convirtiéndose de esa forma en un elemento singular; único, en el catálogo catedralicio español. Las obras se prolongaron hasta finales del siglo XVI, que fue cuando se remató el último cuerpo de la torre.



El cimborrio, peculiar e identificativo en la estampa que ofrece desde el exterior la catedral turiasonense

FABIÁN SIMÓN